

fatalmente la muerte si no se interviene con actividad.

Terminaré, señores, las consideraciones que querría presentaros sobre el tratamiento del reumatismo agudo, indicando los cuidados dietéticos é higiénicos que se han aconsejado en estos casos; estas prescripciones, excepto el régimen lácteo que ha sido aconsejado por Biot (1), son preferentemente aplicables al tratamiento del reumatismo crónico y de la gota; os los expondré, pues, en la próxima lección, en la que pienso hablaros de la cura de estas dos afecciones.

(1) Biot (de Lyon) emplea en el tratamiento de reumatismo articular agudo el régimen lácteo. Según él, este tratamiento disminuye los dolores y rebaja la temperatura. Produciéndose este efecto por la actividad que imprime á las funciones renales (a).

(a) Biot, *De la diète lactée dans le rhumatisme articulaire aigu* (*Revue mens. de méd. et chir.*, marzo, abril, mayo 1879).

LECCION QUINTA.

TRATAMIENTO DEL REUMATISMO CRÓNICO Y DE LA GOTA.

RESÚMEN.— Del reumatismo crónico.— Origen de la gota y del reumatismo.— Del artritis.— Del reumatismo deformante.— Tratamiento del reumatismo deformante.— Medicación interna.— Arsénico.— Iodo y yoduros.— Del salicilato de sosa.— Tratamiento externo.— De la electricidad y del masaje.— Del tratamiento termal.— Del tratamiento dietético.— De la acción del frío.— De la gota.— Patogenia de la gota.— De la diátesis úrica.— Etiología de la diátesis úrica.— Terapéutica de la gota.— Tratamiento del acceso de gota.— Del acceso de gota.— ¿Se deben tratar los accesos de gota? — De las complicaciones viscerales de la gota.— Del riñon gotoso.— De las emisiones sanguíneas.— De los sudoríficos.— Del guayaco.— De los purgantes.— Del tratamiento específico de la gota.— Del sulfato de quinina.— Del coléxico.— De las preparaciones de coléxico.— Tratamiento vegetal de la gota.— De los alcalinos.— Del salicilato de sosa.— Tratamiento externo del acceso de gota.— Resumen del tratamiento de los accesos de gota.— Tratamiento en el intervalo de los accesos.— De los alcalinos.— De la litina.— De los amargos y de los tónicos.— Tratamiento termal de la gota.— Tratamiento higiénico.

SEÑORES :

Quiero exponeros en esta lección el tratamiento del reumatismo crónico y de la gota. Por esta palabra de reumatismo crónico no entiendo todas las formas crónicas del reumatismo, sino la variedad que radica en el sistema óseo y que se caracteriza por las deformaciones de las pequeñas articulaciones, que han hecho dar á este reumatismo el nombre de *reumatismo nudoso ó deformante* (1).

(1) Charcot ha reducido á tres tipos principales el reumatismo articular crónico :

1.º El reumatismo articular crónico, primitivo, generalizado ó progresivo, que es el reumatismo nu-

Del
reumatismo
crónico.

Confundidos desde la más remota antigüedad, bajo el nombre de artritis, la gota y el reumatismo crónico, ora han sido reunidos en una misma descripción, ora han constituido entidades distintas según que se fundaban, en la etiología, ó en la sintomatología, ó bien también en la anatomía patológica de estas dos afecciones. Hoy día esta cuestión, después de muchas vicisitudes, parece haber vuelto á su punto de partida, y si observamos entre la gota y el reumatismo diferencias radicales y completas, reconocemos también que pueden tomar su origen en una fuente hereditaria común.

Origen
de la gota
y del
reumatismo
crónico.

Del
artritis.

A esta fuente común damos el nombre de *artritis*; y si la gota y el reumatismo tienen por su origen puntos de contacto múltiples, tienden bien pronto á separarse en dos direcciones divergentes, cuyos dos extremos son, por un lado, el reumatismo crónico deformante, y por el otro, la gota aguda. Esta es la opinión que he defendido con motivo de la discusión que se promovió en la Sociedad de Hidrología entre los partidarios del artritis y los que, como Durand-Fardel, quieren ver en la gota el

doso ó deformante de los autores, reumatismo notable sobre todo por su tendencia á generalizarse, por su principio por las pequeñas articulaciones y en particular por las de la mano, por las deformaciones y desórdenes que ocasiona.

2.º Reumatismo articular crónico, primitivo, fijo y parcial. Es la artritis seca de los cirujanos; no ataca generalmente más que una articulación, sobre todo la de la cadera (*morbus coxae senilis*).

3.º Nudosidad de Heberden (*digitorum nodi* de Heberden), que

ocupa las articulaciones de las falanges, con las falangetas, sin tocar las articulaciones metacarpofalangeanas.

Besnier ha dividido las formas del reumatismo muscular crónico en tres grupos:

El reumatismo crónico simple, el reumatismo crónico fibroso y el reumatismo crónico óseo. Este último se subdivide en tres grupos: reumatismo crónico óseo multiaxial, reumatismo crónico óseo parcial y reumatismo crónico de las falanges (a).

(a) Charcot, *Leçons sur le rhumatisme chronique, recueillies par Ball.*—Besnier, art. RHUMATISME, in *Dictionn. encyc. des sciences méd.*

reumatismo crónico y el reumatismo agudo, entidades morbosas distintas; opinión que sostengo todavía hoy; porque si se examina con cuidado la genealogía de los artríticos, se encuentra en ella casi siempre, ora el reumatismo bajo todas sus formas, ora la gota bajo todas sus modalidades (a). Hagamos notar, sin embargo, que muy recientemente nuestro colega Lancereaux (b) ha retirado el reumatismo deformante y las artritis secas del cuadro del artritis para darlas cabida en el grupo del herpetismo. Pero estos son nuevos pareceres que tienen necesidad de ser discutidos antes de adoptarse.

Apenas vislumbrado al principio de este siglo (1), el reumatismo crónico con deformación, que se describió con el nombre de reumatismo nudoso, no es bien conocido hasta hace pocos años, y á la Escuela de la Salpêtriería y á su eminente maestro, el profesor Charcot, se debe el haber establecido, bajo el

Del
reumatismo
deformante.

(1) La descripción del reumatismo crónico con deformaciones es de fecha reciente, y los primeros trabajos se remontan al principio de nuestro siglo. Landré-Bauvais, interno de Pinel, fué el primero que, en 1800, en su tesis inaugural, llamó la atención sobre el reumatismo con el nombre de *gota asténica primitiva*. Heberden describió, en 1804, las nudosidades de las coyunturas en el reumatismo; Haygarth, en 1805, volvió á insis-

tir sobre esta descripción y la completó; Lobstein, en 1833, describió en su *Tratado de anatomía patológica* el estado ebúrneo de los huesos; Deville, en 1845, llamó la atención de la Sociedad anatómica sobre las alteraciones del reumatismo crónico; en fin, Charcot, en 1853, completó esta descripción, y estableció la distinción anatómica y clínica que separa la gota del reumatismo (c).

(a) Dujardin-Beaumez, *De la goutte et du rhumatisme* (Soc. d'hydrol., 1881).—Durand-Fardel, *Etude critique des connexions pathologiques de l'arthrite noueuse* (Journ. des conn. méd., 1881).—Chauffard, *Parallèle de la goutte et du rhumatisme* (thèse de agrégation, Paris, 1857).

(b) Lancereaux, *Traité de l'herpétisme*, Paris, 1880, p. 153.

(c) Vidal, *Considérations sur le rhumatisme articulaire chronique primitif* (tesis de Paris, 1853).—Charcot, *Leçons de la Salpêtrière, recueillies par Ball.*—Lobstein, *Traité d'anatomie pathologique*, t. II, p. 207.—Landra-Bauvais, *Doit-on admettre une nouvelle espèce de goutte sous le nom de goutte asthénique primitive?* (tesis de Paris, 1800).

punto de vista sintomatológico y anátomo-patológico, diferencias claras y limitadas entre la gota y el reumatismo deformante, al que se atribuye todavía en nuestra época, bien injustamente, el nombre de *reumatismo gotoso*.

Si conocemos de una manera exacta las lesiones del reumatismo deformante, su patogenia y su marcha, preciso es reconocer, sin embargo, que la terapéutica de esta afección está bien poco adelantada (1), y casi todos nuestros esfuerzos han sido im-

(1) Las lesiones anatómicas del reumatismo crónico se localizan en las partes constitutivas de la articulación: la sinovial, los cartilagos diartrodiales, los huesos y los ligamentos.

La *sinovial*, desde luego ligeramente inyectada, rosada, se engrosa pronto, se pone roja y es recorrida por vasos numerosos mas ó menos dilatados, varicosos y rodeando como un collar los bordes del cartilago diartrodial; presenta un aspecto desigual, rugoso y lleno de pequeñas elevaciones de volumen variable, desde el de un grano de mijo hasta el de una lenteja: estos pequeños cuerpos, constituidos por células jóvenes de tejido conjuntivo, y á veces tambien de cápsulas de cartilagos, son blancos rosáceos y resistentes bajo el dedo; la vascularización de las franjas sinoviales puede dar tambien á la sinovial un aspecto tomentoso y fungoso.

Los cuerpos extraños que se encuentran en las articulaciones están, ya libres, ya pediculados, ya sesiles; están constituidos por masas conjuntivas ó grasosas, ó por sustancia cartilaginosa ú ósea; segun su edad, son mas ó menos gruesos y blandos; cuando se verifica la transformación ósea se ponen duros, resistentes, opacos.

El *liquido* sinovial falta ó existe en pequeñas cantidades, y contiene glóbulos sanguíneos, células epiteliales ó cartilaginosas.

Los *cartilagos* se vuelven deslucidos, mates; su superficie es irregular, de aspecto aterciopelado, y presenta en algunos sitios ulceraciones mas ó menos profundas; en un sitio no son más que erosiones superficiales, elípticas ú ovóides, talladas como por diente de raton; en otro, son verdaderas pérdidas de sustancia con desaparición completa del cartilago en mayor ó menor extensión, y esto sobre todo en los sitios en que las superficies articulares están sometidas á grandes frotos. En los bordes del cartilago articular se observa, por el contrario, una multiplicación de los elementos celulares contenidos en las cápsulas cartilaginosas; se forman numerosas encondrosis que se reúnen en coronas, y por su transformación ulterior dan lugar á una zona de tejido óseo en todo el contorno del cartilago diartrodial (Lancereaux).

Las *extremidades óseas* articulares están tumefactas, alargadas y cubiertas, en el límite del cartilago y del hueso, de producciones de osteófitos diseminados ó reunidos y formando una especie de corona en la superficie articular.

En los puntos en que ha desapare-

potentes para detener la marcha progresiva é invasora de las lesiones de este reumatismo; lesiones que bien pronto constituyen enfermedades incurables y condenan á menudo al paciente á una impotencia total.

El tratamiento del reumatismo deformante comprende uno externo y otro interno. Para el tratamiento interno se ha utilizado el arsénico, el iodo, los ioduros y el salicilato de sosa.

El arsénico se administra al interior, como quiere Charcot, ó por medio de baños arsenicales, muy recomendados especialmente por Noel Gueneau de Mussy (1): este tratamiento ya se trate del arsénico

recido el cartilago, el hueso es mas compacto, forma una sustancia eúrnea, constituida por una capa de láminas óseas superficiales, en las que no se encuentran canales de Havers; la superficie es blanquecina y lisa, á veces, sin embargo, está llena de ranuras y de surcos debidos al frote de las dos superficies articulares.

Debajo de la capa eúrnea, los espacios medulares están, segun Vergely, llenos de gran número de medulocelos y de vasos; en tanto que mas adelante (Lancereaux) los espacios están agrandados, privados de medulocelos y llenos de grasa, y que las trabéculas óseas están disminuidas ó reducidas al estado de filamentos ténues; de aquí la friabilidad del tejido de las epífisis, que puede ser perforado por el escalpelo y aplastado por el dedo.

Los *ligamentos* sufren modificaciones variables: en ocasiones no hay nada apreciable; pero á veces están tambien indurados, ó acortados, adelgazados, atrofiados y aún llenos de incrustaciones calcáreas.

Los *tendones* pueden sufrir las

mismas modificaciones, mayor engrosamiento, menor resistencia, atrofia y hasta desaparición.

Los *músculos* que rodean la articulación enferma presentan á menudo atrofia, se adelgazan, se decoloran, se infiltran de grasa, sufriendo á veces la degeneración fibrosa con ó sin producción ósea.

(1) Gueneau de Mussy ha aconsejado dos clases de baños arsenicales: el baño arsenical puro, que contiene de 1 á 8 gramos de arseniato de sosa por baño, y el baño arsenical compuesto, que contiene, con la misma dosis de arseniato de sosa, 100 á 150 gramos de carbonato de sosa.

A propósito de la aplicación de estos baños, Gueneau de Mussy distingue dos formas de reumatismos: el reumatismo crónico con pocos dolores, y el crónico con ataques subagudos. En el primer caso, se emplea el baño arsenical compuesto: en el segundo, el arsenical puro.

La temperatura del baño varia de 30 á 35 grados. La duración del baño dependerá del grado de excitación del enfermo (a).

(a) Gueneau de Mussy, *Du traitement du rhumatisme nouveau par les bains arsenicaux*, septembre 1864, et *Clin. med.*, t. I, p. 271, Paris, 1874.

Tratamiento del reumatismo deformante. Medicación interna.

Arsénico.

al interior, ó de los baños arsenicales, provoca á menudo crisis dolorosas, de modo que solo se pueden emplear en las fases de calma.

Por otra parte, respecto á su accion terapéutica, es preciso distinguir estos dos modos de administracion del arsénico, porque, como han demostrado las experiencias de Charcot, estos baños arsenicales no pueden obrar mas que por la penetracion del arsénico en la economía, y esta absorcion es completamente nula.

Iodo y ioduros.

El iodo ha sido empleado contra el reumatismo crónico por Lasegue, se servia de la tintura de iodo y la daba á una dosis bastante elevada hasta 6 gramos al dia. Se pone el iodo en agua, y lo que es preferible en un poco de vino de España, lo que constituye una mezcla poco desagradable y que se toma con facilidad en la comida.

Se puede sustituir el iodo con el ioduro de potasio. Besnier propone dar el ioduro en jarabe de café, que es para él el mejor recipiente de este medicamento, y podeis administrarle así de 1 á 3 gramos al dia. El iodo y los ioduros obran sobre todo en este caso, estimulando el organismo y activando su nutricion.

Tales son, en efecto, las indicaciones mas importantes de llenar en el tratamiento del reumatismo crónico, y Garrod ha insistido justamente sobre este punto, demostrándonos que el hecho dominante de la medicacion debia ser en este caso fortificar la economía y excitar la actividad nutritiva que está considerablemente apagada; así ha preconizado las preparaciones ferruginosas, la quina, y sobre todo el aceite de hígado de bacalao. Estas indicaciones están en oposicion completa con las de la gota franca, indicaciones que deben hacerlos desechar absolutamente en el tratamiento del reumatismo crónico, los

TRATAM. DEL REUMATISMO CRÓNICO Y DE LA GOTA. 459
alcalinos, medicamentos heróicos por el contrario en la diátesis gotosa.

Esta proscripcion de los alcalinos no debe comprender al salicilato de sosa. A pesar de lo dicho por Sée, que ha sostenido que el salicilato de sosa podia curar el reumatismo crónico, nunca he obtenido estos efectos con dicho medicamento; reconozco, sin embargo, que si es impotente para combatir el reumatismo crónico con deformaciones, el salicilato puede emplearse con ventajas en las exacerbaciones agudas que presenta esta enfermedad, disminuyendo entonces la agudeza de los dolores y la intensidad de las manifestaciones febriles.

Del salicilato de sosa.

El tratamiento interno, en el reumatismo crónico, se reduce, pues, á poca cosa, al arsénico por un lado, al iodo por otro y al salicilato de sosa fuera de los períodos de exacerbacion. El tratamiento externo es mucho mas complejo.

Comprende en primer lugar, todos los medios locales que os he enumerado á propósito del reumatismo agudo, así como la mayor parte de los baños artificiales que os describí. Pero á estos medios, se deben añadir otros que tienen una accion muy activa en el reumatismo crónico, entre los cuales hay que colocar la electricidad y el masaje.

Que el reumatismo tenga una accion primitiva sobre los tendones musculares, ó que afecte desde el principio las partes óseas ó fibrosas de la articulacion, parece hoy demostrado que las múltiples deformaciones del reumatismo crónico dependen de la retraccion de ciertos grupos musculares. Hay casos en los que el reumatismo determina rápidamente la atrofia de los músculos, produciendo así una impotencia mas ó menos completa en los movimientos de los miembros y sin deformacion aparente alguna. Se comprende, pues, la utili-

dad de aplicar la electricidad en estos casos.

De la electricidad
y del masaje.

En todos estos casos se deben usar corrientes continuas (1) que, ya os he dicho, obran sobre la nutrición muscular y general (a). Erb, Remak, Onimus, Julio Cheron, etc., etc., han insistido mucho sobre la acción notable de estas corrientes para hacer desaparecer, en parte, las deformaciones articulares, y por mi parte he obtenido con ellas resultados verdaderamente maravillosos. Es preciso, pues, que recurrais siempre á las corrientes continuas, pero cuando todos los fenómenos de irritación muscular hayan desaparecido. Si vuestra intervención no llega tarde, podreis devolver el movimiento y el juego á las articulaciones afectas, y para conseguir esto, debereis asociar, como ha aconsejado Dally, el masaje á las prácticas de la electricidad (b).

(1) Hé aquí las conclusiones de Remak sobre la aplicación de las corrientes continuas al tratamiento del reumatismo crónico. La electroterapia tiene por efecto:

1.º Provocar la catalisis en el interior de la parte tendinosa de la articulación que está atacada de inflamación, de exudación ó de esclerosis;

2.º Excitar ó acelerar un flujo de líquido por acciones que obran sobre los vasos y que se dirigen hácia la articulación;

3.º Quitar la inflamación muscular que complica á menudo la artritis;

4.º Hacer desaparecer las contracturas secundarias de los músculos, contracturas sostenidas por el dolor y las irritaciones inflamatorias;

5.º Curar, por último, los estados paralíticos, y atróficos, que afectan todos los músculos á consecuencia de la inflamación, de la inacción ó de la dificultad de la circulación.

Onimus sostiene que en los dolores articulares, las corrientes continuas son de una utilidad incontestable y deben ensayarse aun cuando la enfermedad parezca incurable (c).

(a) Véase *Tratamiento de las enfermedades del sistema nervioso*, lección sobre la *Electricidad médica*.

(b) Dally, *Du traitement des raideurs articulaires* (*Journ. de théor.*, 1879).—*Du traitement du rhumatisme articulaire par l'électricité et le massage* (*Soc. de thérap.*, 1880).

(c) Remak, *Galvanothérapie*, trad. de Morpain, 1860).—Onimus et Legros, *Traité d'électricité médicale*, Paris, 1872, p. 45.—Jules Chéron, *Traité du rhumatisme chronique par les courants continus* (*Gaz. des hop.*, 1869, p. 462, 474 et 482).

A estos poderosos medios del tratamiento de las deformaciones reumáticas, se debe añadir el empleo metódico de las aguas minerales.

Del
tratamiento
termal.

Las aguas termales juegan un papel considerable en el tratamiento del reumatismo, y Aix (en Saboya), Plombières, Neris (a), Luxeuil (b), Dax, Chateaufort (1), Aguas calientes (c), Bains (2), los Vosgos, Bourbonne les Bains y Bourbon-l'Archambault (d), y muchas otras, para no hablar más que de Francia han sido aconsejadas contra el reumatismo.

El número de estas aguas es considerable. Porque puede decirse, que todas las aguas de termalidad elevada, son aplicables en estos casos. Tres estaciones se recomiendan particularmente,

(1) *Chateaufort*, Francia (Puy-de-Dôme). Son aguas termales bicarbonatadas, que nacen de veinte y dos fuentes, doce termales y diez frias. Estas aguas contienen una gran cantidad de litina. Truchot ha encontrado en las fuentes de los *Grandes baños calientes* y del *Pabellon*, 25 y 30 miligramos de litium. El agua de Morny-Chateaufort, que se bebe como agua de

mesa, pertenece al grupo de las aguas de Chateaufort (e).

(2) *Bains* (Francia), Vosgos. Aguas termales sulfatadas sódicas. Esta estación posee un establecimiento termal alimentado por once fuentes cuya temperatura varía entre 30 y 60 grados. Se emplean especialmente dos fuentes, la *Fuente Gruesa* y la *Fuente Jabonosa* (f).

(a) Véase *Enfermedades del sistema nervioso*, lección sobre el *Histerismo*.

(b) Véase *Tratamiento de las enfermedades generales*, lección sobre las *Anemias*.

(c) Véase t. II, *Tratamiento de las enfermedades de los riñones*, lección sobre la *Litiasis urinaria*.

(d) Véase t. I, *Tratamiento de las enfermedades del intestino*, lección sobre los *Purgantes salinos*.

(e) Truchot, *Dictionnaire des eaux minérales du Puy-de-Dôme*, Paris, 1878.

‡ (f) Bouloumié, *Guide des eaux minérales des Vosges*. Paris 1869.

Plombieres (1), Aix (2) (en Saboya) y Dax.

A Plombieres enviareis vuestros reumáticos linfáticos y anémicos, al mismo sitio mandareis á los afectos de trastornos viscerales, de naturaleza artrítica. A Aix-les-Bains donde el masaje se practica de una manera maravillosa, hareis ir á vuestros enfermos pletóricos y congestivos. En fin, á Dax (3), donde se utilizan los lodos minerales (4), enviareis vues-

(1) *Plombieres* (Francia), Vosgos. Villa de 1725 habitantes, situada en el valle de la Augronna, posee seis establecimientos termales que son alimentados por veinte y ocho fuentes. Son aguas sulfatadas sódicas y silicatadas.

La temperatura de estas fuentes es muy variable: la fria tiene 11°,45, la mas caliente 69°,63. Tambien se encuentra en ella un agua ferruginosa ligeramente laxante; se emplea sobre todo el agua en duchas, piscinas y baños (a).

(2) *Aix-les-Bains* (Francia), Saboya. A 17 kilómetros de Chambéry, á las orillas del lago del Bourget. Existen dos fuentes, la del alumbre y la del azufre; la temperatura es de 45°,5, y su abundancia es de 4 millones de litros en las veinte y cuatro horas. Esta agua es considerada por Filhol como perteneciente á la clase de las sulfatadas sódicas. Un análisis reciente de Wilm demuestra que estas dos fuentes contienen 3°,37 y 3°,74 de hidrógeno sulfurado libre. Se utiliza en Aix, en bebida, las aguas de Marlioz y de Challe. Las aguas de Aix son sobre todo activas en las formas ligeras del reumatismo:

obran tambien en el reumatismo crónico: en 36 casos de reumatismo nudoso, Francisco Berthier cuenta 18 curaciones, 14 alivios, 5 casos de detencion de la enfermedad y 8 casos sin ninguna accion.

Se administran las aguas de Aix en baños, estufas, inhalaciones, en pulverizaciones y en duchas (b).

(3) *Dax* (Francia), Landes. Villa de 10 250 habitantes. Posee varios establecimientos termales y en particular el gran establecimiento de las *Termas* y el de *Baignots*; son aguas sulfatadas sódicas mixtas que contienen gran número de fuentes, pues basta cavar á 4 ó 10 metros de profundidad para encontrar una fuente caliente. Se reunen bajo cuatro grupos, que son: 1.º *Fuentes calientes*; 2.º *Fuentes del Bastion y del Puerto*; 3.º *Fuentes de Roth, de San Pedro, Seris*, etc.; 4.º *Fuentes de Baignots y del Pabellon*. La temperatura varía entre 53 y 60 grados. Se emplean las aguas en baños, en duchas, aplicaciones y fricciones con lodos. El clima es suave, y sobre todo conveniente para una estación de invierno (c).

(4) Los lodos minerales se dividen en dos grupos: uno, limon mi-

(a) Vergon, *Etude sur les eaux de Plombières*, 1858.—Bottentuit, *des Diathèses et de leur traitement par les eaux de Plombières*, 1858.

(b) Dujardin-Beaumetz, *Dictionn. de therap.*, art. AIX.

(c) Delmas et Larauza, *Etude comparative sur les eaux minérales françaises et allemandes*, 1872.

tros reumáticos crónicos: estas termas presentan ademas la gran ventaja de ser una estacion de invierno mas que de verano

A estas aguas agregareis, como quiere Garrod, las fuentes ferruginosas, como las de Spa, de Schwalbach, de Saint-Moritz, etc., cuya accion tónica da en estos casos buenos resultados.

Esta accion tónica deberá dirigiros para establecer la dietética de los reumáticos crónicos, y todos vuestros esfuerzos tendrán por objeto aumentar las fuerzas nutritivas de vuestros enfermos. Ordenaréis, una alimentacion sustancial de carnes rojas, vinos generosos, porque á la inversa de la gota, en el reumatismo nudoso no existe la diátesis úrica. Recomendareis el aire puro y los ejercicios musculares, para remediar la atrofia, que ataca especialmente los miembros afectos. Insistiréis, sobre todo, en la necesidad de evitar el frio húmedo.

La impresion del frio es una de las causas mas activas de la produccion del reumatismo, que obra sobre el sistema nervioso como quiere Heyman (1), ó

neral (*mineralmoor* de los alemanes), y el otro, limon vegetal (*mineralsehlamm*).

El limon mineral tiene por tipo, en Francia, las aguas de Saint-Amand, y en el extranjero, las de Karlsbad y de Franzensbad.

El limon vegetal está representado por los lodos de Dax y de Néris.

Los limones mineral y vegetal son empleados á menudo en las afecciones reumáticas crónicas y en las afecciones cutá-

neas de origen reumático (a).

(1) Heyman que ha estudiado la parte del frio en la produccion del reumatismo, sostiene que se producen estos fenómenos por intermedio del sistema nervioso; pretende que la accion del frio seco ó húmedo sobre la piel, impresiona los centros nerviosos, y que estos determinan por una irritacion refleja de los nervios tróficos, trastornos en el punto mismo en que obra el frio, ó en otros puntos de la economía (b).

(a) Dujardin-Beaumetz, *Dictionn. de therap.*, art. BOUES.

(b) Heyman, *Ein beitrage zur rheumatische lehere* (*Arch. fur path. anat. and phys.*, t. VI, 3º livraison).

Tratamiento dietético.

De la accion del frio.